



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## Entre las carencias estructurales y la resiliencia comunitaria indígena en el ámbito educativo frente a la pandemia en Oaxaca, México

**Dulce Angélica Gómez Navarro**

Conacyt-CIESAS Pacífico Sur  
dgomeznavarro@ciesas.edu.mx

**Susana Vargas Evaristo**

Conacyt-CIESAS Pacífico Sur  
susana.vargas.e@gmail.com

Área temática 16. Multiculturalismo, interculturalidad y educación.

Línea temática: Infancias diversas y escolarización básica en contextos comunitarios, rurales e indígenas.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.



### Resumen

La ponencia presenta los resultados de la investigación “Biogobernanzas frente a la pandemia de la Covid-19: necesidades, recursos y estrategias en siete comunidades indígenas del Estado de Oaxaca” específicamente en el eje de la educación. Las preguntas que orientaron el estudio fueron: ¿cómo las comunidades indígenas de Oaxaca han enfrentado la nueva normalidad escolar y de qué manera las desigualdades sociales preexistentes afectaron. Así, desde la perspectiva teórica de la biogobernanza se analizó cómo se recibió la recomendación gubernamental “Aprende en casa” en el nivel comunitario y cuáles fueron las acciones para continuar con las actividades escolares. Uno de los resultados más relevantes fue la identificación de acciones de resiliencia comunitaria en el ámbito escolar que da cuenta de la activación de una red compuesta por las familias-docentes-autoridades para sostener el acceso a las tareas y actividades escolares, a pesar de las carencias socioeconómicas y de conectividad que presenta la población indígena de Oaxaca. Además, se presentan algunas problemáticas que surgieron en el camino como el alto riesgo de deserción escolar, la falta de motivación de los estudiantes, el rezago tecnológico de las regiones y el rezago educativo de las acompañantes.

**Palabras clave:** COVID-19; población indígena; organización escolar; resiliencia comunitaria.

## Introducción

La pandemia por la enfermedad COVID-19 llegó a México en febrero del 2020 y se hizo extensiva a las comunidades indígenas de Oaxaca, afectando la movilidad, las actividades económicas y sociales, así como la organización escolar en todos los niveles educativos debido al confinamiento. En el estado de Oaxaca, caracterizado por su alta presencia indígena y pobreza del país (CONEVAL, 2018), la crisis derivada de la pandemia visibilizó diversas carencias estructurales e históricas.

Desde la unidad Pacífico sur del CIESAS se desarrolló una investigación remota<sup>1</sup> para conocer el impacto de la pandemia en siete comunidades oaxaqueñas y el conjunto de estrategias de biogobernanza. Nosotras abordaremos únicamente las acciones que se pusieron en marcha en el ámbito educativo a partir de las instrucciones de la Secretaría de Educación Pública (SEP) de continuar con las actividades desde casa por medio del programa “Aprende en Casa”. Especialmente llama la atención que en las comunidades indígenas no fue posible atender estas indicaciones debido a las carencias estructurales, por lo que se activaron acciones que muestran la resiliencia comunitaria como formas de organización escolar y comunitaria para continuar con la escolarización en condiciones no favorables y con base en los recursos disponibles en cada contexto educativo local.

El estudio se realizó durante los meses de agosto del año 2020 a febrero 2021 mediante una metodología cualitativa a distancia debido a que el cierre de las comunidades no permitió la realización de trabajo de campo presencial. Se realizaron entrevistas semi abiertas de forma virtual y telefónica a 57 actores de las comunidades indígenas que muestran en la tabla 1, cabe mencionar que se trató de comunidades pertenecientes a distintas regiones del Estado de Oaxaca y con un grado de marginación alto y muy alto (SEDESOL, 2013).

Tabla 1. Comunidades de estudio

Región	Comunidad	Municipio
Costa	Las Cuevas	Santo Domingo de Morelos
Istmo	San Dionisio del Mar	San Dionisio del Mar
Mixe	Santa María Tlahuitoltepec	Santa María Tlahuitoltepec
Sierra Norte	San Juan Tabaá	San Juan Tabaá
Sierra Sur	San Andrés Chicahuaxtla	Putla de Guerrero
Sierra Sur	San Sebastián Jilotepec	Nejapa de Madero
Valles Centrales	Coatecas Altas	Coatecas Altas

Fuente: Elaboración propia.

<sup>1</sup> La investigación fue financiada por CONACYT. Véase CONACYT - CIESAS PS, 2021.

En el primer apartado describimos el contexto de estudio. En segundo término, presentamos las directrices teórico-metodológicas que orientaron a la investigación. Posteriormente señalamos los principales hallazgos de la investigación respecto a las acciones de resiliencia comunitaria y los desafíos que se presentaron en el ámbito educativo. Por último, presentamos algunas reflexiones finales.

### **Organización comunitaria y desigualdades educativas y tecnológicas en la población indígena de Oaxaca**

En el caso de Oaxaca, 417 de los 570 municipios se rigen por sus sistemas normativos internos, también conocidos como “usos y costumbres” que reconocen la autonomía como la base de gobierno interno y organización de los pueblos y comunidades indígenas y afromexicanas. De tal manera que, las formas de organización estatales, o derivadas desde el estado, no son las únicas que funcionan (Canedo Vásquez, 2008).

En estos sistemas también encontramos el sistema de cargos que en ocasiones cuenta con un doble escalafón (civil y religioso) y consejos de ancianos y las decisiones que atañen a la colectividad, se toman mediante asambleas comunitarias que son el órgano de máxima autoridad. Cabe resaltar que, en la mayoría de las comunidades, el régimen de tenencia de la tierra es comunal por lo que cualquier decisión respecto a su uso se deben tomar colectivamente. Junto con las autoridades comunitarias, se extiende una red de agrupaciones menores, pero con funciones vitales, como los comités de salud o de educación. En conjunto todas estas instituciones se encargan de gobernar la vida comunitaria, resolver conflictos e incluso impartir justicia.

La población indígena es uno de los grupos sociales que presenta mayor inequidad en relación a la población no indígena debido a que presentan condiciones de vida más precarias (vivienda, acceso a las TIC, educación y salud, principalmente) (CONEVAL, 2018). Así, las localidades de mayor presencia indígena se caracterizan por sus altos niveles de marginación donde las actividades productivas primarias como la agricultura y la pesca se han deteriorado con el paso de los años.

Para los habitantes que pertenecen a pueblos indígenas de Oaxaca, el CONEVAL (2018) calcula que el 80% se encuentra en pobreza. Respecto al sistema educativo del estado, se muestra una amplia diversidad de modalidades y grados educativos, no obstante, las escuelas tienen instalaciones deficientes y cuentan con importantes retos en materia tecnológica y de provisión de materiales pedagógicos adecuados para los distintos niveles educativos. Además, Oaxaca es uno de los primeros lugares a nivel nacional en analfabetismo (10% de la población total y 16.3% entre la población indígena) y rezago escolar donde la media en cuanto a años de escolaridad es de 8 años (Secretaría de Educación Pública, 2020).

En lo que se refiere al acceso a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en el estado, según información de INEGI (2018), Oaxaca ocupa los primeros lugares en la brecha digital, donde los lugares más alejados se mantienen incomunicados y el internet sólo llega a aquellas ciudades y pueblos más habitadas.

## Marco teórico-metodológico

La biogobernanza es una categoría que se refiere al conjunto de regulaciones y acciones que el Estado - a partir de las lógicas de instituciones internacionales - implementan para controlar, vigilar y manejar procesos biológicos. En este caso, también retomamos la categoría en términos locales, es decir, desde la participación de diversos actores e instituciones no estatales, tanto formales como informales en los procesos de toma de decisiones y el derecho que tienen los ciudadanos a participar en los gobiernos de estar informados (Reyes y Jara, 2004).

Bajo el actual contexto de epidemia ocasionado por la COVID-19, las recomendaciones internacionales fueron adoptadas en forma multiescalar, por los gobiernos, municipios y en el caso de Oaxaca, por las distintas comunidades (cuando la información ha alcanzado al espacio de lo local).

La resiliencia enfatiza en la capacidad de adaptación de los seres vivos, en particular la antropología ha puesto énfasis en la capacidad que tienen las sociedades en resignificar eventos de la vida personal y social en contextos de catástrofe. Sin embargo, la presencia de eventos que ponen en situación de emergencia a la vida humana, como la actual pandemia que se vive a escala mundial, nos implica recuperar categorías como resiliencia desde las Ciencias Sociales para explicar la condición de “sobreponerse y reconstruirse a la adversidad, ratificando que tal condición, física y psicológica, es una posibilidad humana real y posible” (López, Manyari y Aguirre, 2017:2).

Observamos que uno de los principales hallazgos en el eje educativo, consistió en la resiliencia comunitaria en la que se activaron diferentes recursos, medios y estrategias que los colectivos, familias o grupos culturales utilizan para enfrentarse y sobreponerse a amenazas sociopolíticas o ecológicas (López, Manyari y Aguirre, 2017:3). De esta forma comprendemos la resiliencia no solamente en su dimensión psicosocial de la capacidad de respuesta, sino también desde la capacidad de reconstruir una participación político-comunitaria, que, en su escala comunitaria, pone énfasis en las prácticas fincadas en los conocimientos culturales y las capacidades sociales. En este sentido, los conocimientos culturales resultan fundamentales para comprender y construir una red de significados y vínculos intersubjetivos entre los involucrados generados a través del intercambio con el grupo y el entorno de referencia. Las comunidades monitoreadas por el estudio mostraron la organización de una red comunitaria que se activó ante la imposibilidad de atender las clases desde casa por la poca disponibilidad de internet y dispositivos. Decimos también que la capacidad de resiliencia comunitaria es posible debido a componentes como: el tejido cultural, la memoria histórica compartida, de su relación territorial y el vínculo social; todos ellos generan habilidades y capacidades que permitieron a los sujetos actuar en colectivo (López, Manyari y Aguirre, 2017; Limón 2010; Grueso y Castellanos, 2010).

Es imprescindible señalar que las estrategias organizativas están cruzadas por componentes políticos, tensiones en las relaciones al interior de las comunidades y de actores externos que implican procesos de negociación en ámbitos formales e informales, y muchas veces acercamientos institucionales y manejo de relaciones de poder al interior del colectivo (Sharifi, 2016; Wilson, 2012 y Alzugaray, 2019). “Estas conjunciones

organizativas planeadas no se despliegan en el vacío, involucran relaciones de poder internas y negociaciones con instituciones formales e informales que permiten enfrentar y sobreponerse a la adversidad” (López, Manyari y Aguirre, 2017: 7).

### **Acciones de resiliencia comunitaria y desafíos educativos frente a la pandemia**

En el mes de abril de 2020 se interrumpieron las clases presenciales por parte de la SEP a nivel nacional y se ordenó el seguimiento escolar de forma virtual sin tomar en cuenta las condiciones contextuales de las regiones indígenas del país y de Oaxaca, por lo que en las comunidades estudiadas observamos que ninguna logró seguir el programa “Aprende en Casa”, debido a la insuficiencia de dispositivos electrónicos, de internet y de televisiones en los hogares:

“Acá en la comunidad pues no contamos con internet pues de buena calidad, está la señal de teléfono, pero pues es 2G que no podemos utilizar los datos, entonces para familias las que tienen las posibilidades contratan internet, internet de casa de manera mensual, y los que no digamos cuentan, no pueden contar con ese servicio, pues toman así por horas, o tienen que asistir algunos ciber” (Gilda, profesora de bachillerato en Tlahuitoltepec, noviembre de 2020).

La falta de acceso generalizado y asequible a las TIC fue una constante que mencionaron los y las entrevistadas. Por ejemplo, en la comunidad de Las Cuevas, un profesor relató que no se cuenta con ningún centro de cómputo en las escuelas y muchas familias no tienen computadora. Bajo esta circunstancia, las autoridades del cabildo, específicamente las autoridades de educación, las familias (con las madres al frente), las y los docentes se organizaron para generar una estrategia para sostener el aprendizaje y contenidos del ciclo escolar (2020-2021). Como muestra de lo anterior, el regidor de Santa María Tlahuitoltepec nos explicó que las autoridades de educación locales y los docentes se reunieron con los padres y madres de familia para tomar decisiones acerca de cómo proceder con la atención escolar de las y los niños y adolescentes. De esta manera, en todas las primarias de las comunidades estudiadas, se acordó elaborar cuadernillos para distribuirlos por los maestros a través de una red de padres y madres de la comunidad, en función de las condiciones particulares de cada localidad. Una mamá de la Comunidad de Coatecas Altas, relata esta estrategia:

“Nos pusimos de acuerdo con las mamás y con el maestro para ver de qué manera se puede trabajar. Buscamos con el maestro la mejor manera de trabajar con los niños para no exponer a los niños... Una de las mamás nos propuso que viniera el maestro a calificar los trabajos y a explicar detalladamente los trabajos con los pequeños, entonces la mayoría dijimos que no, porque iba a traer el contagio. Entonces [acordamos que] para evitar todo tipo de contagio el maestro envía los trabajos por medio de una camioneta [que entra a Coatecas]. [De igual manera] para calificarlos, se los mandamos de regreso al maestro por medio de las camionetas” (Madre de familia en Coatecas Altas, noviembre del 2020).

Para establecer esta dinámica fue fundamental el uso del WhatsApp. Cabe señalar que no en todos los casos las familias contaron con un teléfono inteligente, en estos casos, la red funcionó de modo semipresencial, dado que las familias con acceso a internet y un dispositivo adecuado para la conexión y acceso a redes, transmitían información a aquellas que no tenían acceso a estos recursos:

[...] los padres de familia que no tienen celular hacen grupos con el otro padre que tenga celular y van a copiar la tarea de sus hijos. A veces, los maestros mandan la tarea en línea, así en todo WhatsApp, pero les comenté yo a ellos que vinieran cada quince días a decirles [a los niños] pues nos es igual a que los niños estudien a que esté un maestro explicándoles a ellos [...] Por celular me mandan un mensaje y me dicen: pues tal fecha va a ir el maestro a dejarle la tarea a sus alumnos [...] Para el caso de los de primaria, sí llegan los puros papás y mamás, pero en secundaria y bachillerato, ahí sí van los jóvenes, van ellos mismos” (Regidora de educación en Coatecas Altas, octubre del 2020).

Las actividades y formas de organización también variaron de acuerdo con el nivel de escolaridad de las y los estudiantes, y en función de las condiciones propias de cada realidad educativa, generando problemáticas y preocupaciones respecto a los gastos económicos, la posibilidad de deserción, el aprovechamiento y la motivación de los estudiantes.

Un primer aspecto que resalta es el factor económico donde las familias han tenido gastos extraordinarios para adquirir teléfonos inteligentes o acceder a internet, a su vez, se evidenció que las cabeceras municipales cuentan con una mejor conectividad con respecto a las localidades alejadas de éstas. También existen diferencias entre las y los estudiantes asentados cerca de las escuelas; casi siempre los recintos educativos se encuentran ubicados en la cabecera municipal, lo que impide a las familias de las localidades enviar a sus hijos e hijas a recoger materiales por los costos de transporte, o porque consideran que otras actividades (como la económica) son más apremiantes que las escolares.

Un segundo punto es la preocupación que expresaron las familias ante la posibilidad de continuar durante todo el ciclo escolar con los cuadernillos, particularmente entre los niños y niñas de la primaria se advirtió una desmotivación por la falta de interacción con sus pares. “Llega un punto en que ya no quieren hacer trabajos porque ya es muy tedioso para ellos” (Entrevista a madre de familia y enfermera en Coatecas Altas, noviembre de 2020).

Asimismo, se reportó que el estado de ánimo de los estudiantes ha sido bajo debido al confinamiento y a la cancelación de la escuela como espacio de socialización prioritario, de esta forma, algunas familias refirieron “estar desesperados” porque no saben cómo responder ante los desafíos educativos que enfrentan, especialmente en lo que refiere a lograr mantener a los hijos motivados durante tanto tiempo, además que existe la sensación “para algunas madres de familias” de que los y las alumnas “no están aprendiendo igual”.

Un hallazgo relevante fue que el acompañamiento recae mayormente en las madres de familia, debido a los mandatos de género que las posicionan como principales encargadas de la crianza y cuidado de los hijos, por lo que, en tiempos de pandemia, la actividad escolar fue trasladada a ellas, mostrando una sobrecarga de trabajo de los cuidados. Esta situación evidenció el estrés que genera el confinamiento en adición a sus actividades laborales o cargos comunitarios y del rezago educativo y tecnológico que tienen madres y abuelas como parte de las desigualdades de género. En este sentido, una madre de familia de la comunidad de San Mateo del Mar contaba que cada día tenía que levantarse a las 6am para ir a trabajar la milpa y le dejaba los hijos con su mamá. Al regresar se daba cuenta de que no habían terminado la tarea porque la abuela no había podido acompañarlos debido a que es analfabeta y cuando ella se ponía a revisar se daba cuenta de que ella tampoco podía ayudar porque sólo había llegado a tercero de primaria.

Dentro de las problemáticas que se aludieron dentro del nivel de bachillerato fueron la falta de habilidades digitales de los estudiantes, así como el impacto en el aprovechamiento escolar:

“Nosotros que trabajamos manejamos un calendario y manejamos correos electrónicos para el caso de alumnos de nuevo ingreso, alumnos que ya habíamos conocido, que ya están en tercero, y quinto trabajamos la plataforma de CLASROOM, donde normalmente dejamos actividades y pues este así nos comunicamos con ellos, te decía ha sido difícil porque varios no tienen como esa familiarización con la tecnología como digamos la habilidad ¿no? [...] Además como que se va notando que el aprovechamiento pues como que va decayendo ¿no?” (Profesora de bachillerato en Tlahuitoltepec, noviembre de 2020).

Dos problemáticas generalizadas en los tres niveles educativos fueron: la adecuación que tuvieron que hacer los docentes respecto a los contenidos educativos y la utilización de plataformas virtuales para los casos en los que se usaron las herramientas digitales, donde los docentes entrevistados compartieron sus procesos de aprendizaje:

“Lo virtual ya se fue haciendo como en la práctica de manera personal, y ya con algunos docentes si se les complica más pues vamos como hablando ¿no?, como compartiéndonos esas experiencias para que sea más fácil y ya pues ahorita que se puede pues los tutoriales ¿no? en YouTube que se comparte, bueno en redes sociales que se comparte” (Profesora de bachillerato en Tlahuitoltepec, noviembre de 2020).

La segunda cuestión que prendió las alertas en las comunidades educativas fue el aumento de deserción de los y las estudiantes debido a la situación económica que ha orillado a muchas familias para incorporar a sus hijos a las actividades del campo o tareas de ayuda en casa. Otros factores de posible deserción son la desmotivación o la falta de acompañamiento por los familiares:

“Ahorita estamos involucrando a los padres de familia, porque aquí es una comunidad rural que se dedica a las labores del campo, una vez que el alumno no está asistiendo a la escuela, pues al papá se le hace fácil llevarlo al campo. Entonces nosotros estamos trabajando también con los padres de familia, saber que

el alumno es un estudiante y tiene la obligación de apoyar en las labores domésticas, en las labores de la casa. Pero también tiene que dedicar unas horas del día a su formación, a su estudio, entonces el papá tiene que respetar esa parte” (Profesor de secundaria en San Juan Tabaá, octubre de 2020).

A partir de los relatos se puede considerar como una fortaleza la capacidad de coordinación que han emprendido los distintos actores de las comunidades: autoridades educativas, familias, docentes y estudiantado que han llevado a cabo sus actividades desde casa, en medio de la falta de recursos y desigualdades estructurales, donde se han ido sorteando una serie de desafíos.

## Reflexiones finales

En el actual contexto se entrelazan las desigualdades históricas, la emergencia sanitaria y la vida escolar de las comunidades, ante ello encontramos como respuesta generalizada en las siete comunidades de estudio, una estrategia de atención semipresencial que combinó la comunicación por medio de WhatsApp, la producción de materiales impresos por parte de las y los docentes, el uso de plataformas digitales en secundaria y bachillerato (en la medida que se contaba con conexión a internet en las comunidades), así como la disposición de las familias por articular una red de comunicación y transmisión de información para resolver las tareas escolares de sus hijos e hijas.

Hemos nombrado esta respuesta como una estrategia de biogobernanza y resiliencia comunitaria, en la que las comunidades reconocieron los recursos propios e institucionales que resultan fundamentales en momentos de crisis social y económica, de prácticas históricamente establecidas como la fuerza del “apoyo mutuo”.

De esta forma, la biogobernanza se activó en el contexto escolar donde los padres, madres, profesores y autoridades participaron de dicha red de colaboración para articular una solución de resiliencia comunitaria ante las carencias y retos que conlleva el contexto de la pandemia, particularmente en el acceso a infraestructura adecuada para tomar clases de manera virtual que requiere la adquisición de ciertas habilidades digitales.

A pesar de estas estrategias de resiliencia comunitaria, también fue común escuchar en las entrevistas la preocupación de algunas madres de familia, docentes y autoridades, el estrés de sostener una dinámica múltiple entre las actividades domésticas, laborales, y ahora, escolares. Aunado a ello, se reconoció el rezago educativo de los acompañantes de las tareas escolares, como en el caso de las mamás y abuelas, lo que hizo visible la presencia de los roles tradicionales de género. A su vez, se señaló el alto riesgo de deserción escolar que se vislumbra ante las dificultades económicas que se derivaron de la paralización de actividades productivas y el desempleo a nivel nacional.



Acerca de la relevancia y pertinencia científica y social de la investigación destacamos la importancia de haber implementado un modelo de investigación a distancia para recuperar información de primera mano sobre los retos y las alternativas que las comunidades oaxaqueñas alcanzadas para este estudio, que distintos actores activaron para superar las carencias económicas y tecnológicas y continuar con el proceso educativo. Propusimos dos categorías analíticas: la biogobernanza y la resiliencia comunitaria que permitieron entender, que ante un evento de emergencia surgen directrices y recomendaciones institucionales que impactan en el nivel comunitario y cotidiano de las personas y que no siempre se acercan a las realidades locales, en este sentido, documentamos que la resiliencia comunitaria se desprende de los recursos culturales y de organización política establecidos históricamente en las comunidades de estudio. Sin embargo, esta fuerza organizativa no sustituye las necesidades y los retos socioeconómicos y el derecho a la conexión a internet que el estudio evidenció como deficientes y que constituyen carencias estructurales.

## Referencias

- Alzugaray, C. (2019). *Resiliencia comunitaria ante adversidades colectivas: Restaurando el bienestar psicosocial*, Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Canedo Vásquez, G. (2008). "Una conquista indígena. Reconocimiento de municipios por usos y costumbres en Oaxaca (México)" en Dins Alberto Cimadamore (comp.), *La economía política de la pobreza*, pp. 401-426. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/clacso/crop/cimada/Vasquez.pdf>
- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social Pacífico Sur (CONACYT/CIESAS PS) (2021). *Informe de políticas (policy brief). Fortalecimiento de la gobernanza comunitaria indígena en escenarios de riesgo: aprendizajes a partir de la pandemia de COVID-19*. Disponible en: <https://pacificosur.ciesas.edu.mx/wp-content/uploads/2021/03/Informe-de-poli%CC%81ticas-gobernanza-covid.pdf>
- Cunningham, M. (coord.) (2020). *Buenas Prácticas de los Pueblos Indígenas ante la Pandemia. Comunidades Resilientes*. Tercer Informe Regional. La Paz: FILAC. Disponible en: [https://indigenascovid19.red/wp-content/uploads/2020/09/FILAC\\_FIAY\\_tercer-informe-PI\\_COVID19\\_final.pdf](https://indigenascovid19.red/wp-content/uploads/2020/09/FILAC_FIAY_tercer-informe-PI_COVID19_final.pdf)
- De la Sovera Maggiolo, S. y Puccetti, C. (2005). "Repensando los espacios comunitarios. ¿Fragmentación o nuevas formas de hacer con otros?" En: XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Disponible en: <https://docplayer.es/amp/72023248-Memorias-vii-congreso-internacional-de-investigacion-y-practica-profesional-en-psicologia-xxii-jornadas-de-investigacion.html>
- Gallardo Gutiérrez, A.L. (2020). "Educación indígena en tiempos de COVID-19: viejos problemas, nuevos problemas" En IISUE (ed.) *Educación y pandemia: una visión académica*, pp. 164-169. México: UNAM-IISUE.
- Gonzalez-Muzzio, C. (2013). "El rol del lugar y el capital social en la resiliencia comunitaria posdesastre: Aproximaciones mediante un estudio de caso después del terremoto del 27/F" *Revista EURE (Santiago)*, Santiago, 39(117), p. 25-48.
- Grueso, D., y Castellanos, G. (2010) "Introducción" En Grueso y Castellanos (comp) *Identidades colectivas y reconocimiento. Razas, etnias, géneros y sexualidades*. Colombia: Programa editorial Universidad del Valle.

- INEGI (2018). Encuesta Nacional sobre Disponibilidad de Tecnologías de la Información en los Hogares. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2019/>
- Lemus Jiménez, A y Lemus, J. J. y Jerónimo Juárez F. (2020). “Autonomía indígena: la crisis pandémica y las respuestas comunitarias en Cherán K’eri” En: *Ichan tecolotl* año 32, edición 347, abril 2021 Disponible en: <https://ichan.ciesas.edu.mx/covid-19-autonomia-indigena-la-crisis-pandemica-y-las-respuestas-comunitarias-en-cheran-keri/> \_
- Limón, F. (2010). “Conocimiento cultural y existencia entre los chuj. México” En Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), serie Antropología Social.
- López Bracamonte, F., Limón Aguirre, F. (2017). “Componentes del proceso de resiliencia comunitaria: conocimientos culturales, capacidades sociales y estrategias organizativas” en: *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 9(3), pp. 1-1.
- SEP (2020b). Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa. Principales cifras 2018-2019. Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa. Disponible en: <https://www.planeacion.sep.gob.mx/principalescifras/>
- SEDESOL (2013). ACUERDO por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa para el Desarrollo de Zonas Prioritarias, para el ejercicio fiscal 2013, México, D.F.